

INTERVENCION DE LA SEÑORA LEONOR OYARZUN DE AYLWIN, ESPOSA
DEL SENADOR DON PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN PROGRAMA "ASI
PIENSA PATRICIO AYLWIN"

27 de Febrero de 1973.

Amigas auditoras:

He querido venir a la radio para expresar, al término de la campaña, mi gratitud y afecto a todas las mujeres que han desplegado tanto esfuerzo y sacrificio en las organizaciones que agrupan a los simpatizantes de la candidatura de Patricio Aylwin.

Quiero expresar mi gratitud a la mujer demócrata cristiana, que fiel a sus postulados, está en su puesto de lucha; quiero expresar mi gratitud a la dueña de casa, que en medio de sus quehaceres, adhiere a esta candidatura sin poder manifestarlo, porque en la población, en el campo o en su oficina, es perseguida; quiero expresar mi gratitud a toda mujer que siente que la libertad y la justicia son su anhelo máspreciado.

Habría querido estar personalmente con ustedes, con cada una de ustedes, visitar cada casa, conversar con cada una. Pero yo, como usted, señora, también soy dueña de casa, madre de cinco hijos y, además, esposa de un político.

La Sexta Circunscripción que reelige a Patricio Aylwin es muy grande, son cuatro provincias: Curicó, Talca, Linares y Maule, con sus ciudades capitales, más 28 comunas con sus ciudades y sus campos. Por esto, para llegar a cada una de ustedes con mi gratitud y con mi afecto, he querido por radio enviarles un mensaje, un mensaje de aliento en esta campaña tan dura, porque la unidad de Chile está quebrada por quienes han sembrado el odio y el sectarismo.

Sin embargo, la voz de la mujer se alza valiente en medio de la amenaza. Es la voz que defiende la libertad y la justicia. Es la voz que defiende la posibilidad de un mundo justo

para sus hijos, donde haya oportunidades para todos los chilenos, no sólo para los que suscriben los principios de la Unidad Popular.

Las mujeres que adherimos a los principios de la Democracia Cristiana entendemos lo que se juega en estas elecciones. Por eso luchamos cada una en el lugar que le corresponde, luchamos para que nuestro país salga de la postración económica en que la ha asumido la Unidad Popular; luchamos para que termine el odio y el sectarismo que ha dividido a los chilenos; luchamos para que vuelva la fraternidad y el respeto al adversario. Este es un patrimonio de nuestro pueblo que ha enfrentado tantas y tantas campañas, en que la diferencia de ideas no dividía a los chilenos en dos bandos enemigos, como sucede hoy. Luchamos en esta elección para demostrar que no somos ciudadanos de segunda clase, como lo asegura el Presidente de la República irresponsablemente.

Nuestro voto mayoritario demostrará cómo la mujer tiene conciencia de la postración por la que atraviesa el país; demostrará cómo repudiamos las humillantes colas que nos alejan de nuestro hogar durante largas horas, para conseguir las cosas más esenciales, las que necesitamos todos los días, el aceite, el azúcar, el alimento para las guaguas, el detergente para lavar la ropa para que nuestros hijos se vean limpios, la falta de útiles escolares, ya que nuestra ambición, la ambición más arraigada de cada mujer chilena es que su hijo se eduque, que su hijo tenga mejores posibilidades para el futuro.

Ya los candidatos, señora, han cumplido su tarea. El Senador Patricio Aylwin ha visitado las cuatro provincias de su circunscripción, hasta en sus lugares más apartados. Si no hemos podido estar con cada una de ustedes, hoy, señora, junto con agradecer su adhesión, quiero decir a cada mujer campesina, a cada mujer pobladora, a la dueña de casa, a la oficinista, que junto con mi gratitud está mi reiterada fé en lo que cada una de ustedes hará en estos días para cumplir con su deber de chilena.

No es el triunfo de un candidato lo que se define en esta elección. Patricio Aylwin ya ha sembrado la semilla. Gracias a usted, señora, esta semilla fructificará, y fructificará en el triunfo de Chile.

* * * * *

27 de Febrero de 1973.

M.L.S.